

LA CIUDAD

SEMANARIO REPUBLICANO—Órgano del partido de Unión Republicana

Año II

Alcoy—Sábado 22 de Abril de 1911

Número 25

Suscripción

Año: Un mes, 50 céntimos.

Fuera: Un trimestre, 150 pesetas.

Número suelto, 5 céntimos

ANUNCIOS

En carta plan, 1/16, una peseta al mes.

En las otras planas, precios convencionales.

Redacción y administración

P. CONSTITUCIÓN, 28 - 1.º

En la Imprenta de EL SERPIS

hay á la venta una máquina de imprimir á dos tintas, con rodillos cilíndricos, tamaño interior de rama 61 por 47 centímetros y tres máquinas más de diferentes sistemas.

Para informes en la misma Imprenta.

Que los muertos entierren á sus muertos

Decíamos en otra ocasión que era preciso que el cadáver de Ferrer fuese enterrado á conciencia y satisfacción general, sin cuya circunstancia sus restos, insepultos ante la consideración de una opinión formidable, provocarían una obsesión continua y creciente, cada vez más imperiosa y abrumadora. Este mismo concepto vino á expresarlo, con su clara y persuasiva palabra, el Sr. Sol y Ortega en una frase que pronunció en su notable discurso al decir que si no se satisfacía el anhelo público que respiraba en rededor del asunto Ferrer la sombra de este pediría en las cortes la palabra á cada legislatura.

Que no andamos el Sr. Sol y Ortega y nosotros descaminados lo prueba, á más de la sencilla lógica que se desprende de las circunstancias del asunto, la insistencia de la prensa genuinamente liberal de la Nación, y de varias entidades y personalidades extranjeras, acrecentada con la luminosidad que, el debate habido en el Congreso, le ha prestado.

Nadie esperaba que el famoso debate, tan claro y preciso en su desarrollo, quedase tan nulo é ineficaz en sus resultados, pero yerran los que creen que la batalla reñida en el Congreso, en favor de la inocencia de Ferrer y contra la funesta política de Maura y La Cierva, ha sido completamente estéril. Los datos y consideraciones aportadas por los distintos matices de la minoría republicana han convertido en convicción plena lo que antes solo era presunción vehemente en el ánimo de las muchedumbres interesadas en el episodio de la ejecución de Ferrer, no por patronato de parcialidad, sino por culto al respeto de la justicia y de la personalidad humana.

Este asunto que tuvo su campo de controversia en el periódico al principio, corrió luego la fase de la polémica parlamentaria, y ahora to-

ma cuerpo en el libro, perdurará por fuerza hasta que la revisión venga á ponerle fin.

Nosotros estamos completamente tranquilos respecto al resultado final, que podrán diferir más ó menos las mañas y diligentes artificios puestos en juego por los interesados en que la cuestión no pase de los términos en que se halla al presente; pero el peso del clamor público, cada día más preponderante, ha de acabar por resolverla.

La prensa periódica no deja el asunto de la mano; los tribunos populares se aprestan á comunicar á las masas la pasión y entusiasmo de que se hallan poseídos; todo hace presagiar una próxima efervescencia que ha de quebrantar insanas y seculares resistencias que oponen los muertos á enterrar á sus muertos.

Y Maura y Cierva son los muertos de la muerta reacción y del muerto clericalismo.

J. MARTINEZ

BROMAS Y VERAS

El diario del Arcipreste se lamenta, en uno de los números de esta semana, de la doblez y falsa piedad de la grey canalejista cuyos jefes, en las alturas, han visitado los monumentos con visible fervor y piedad, mientras que por otro lado ellos y sus secuaces están igualmente dispuestos á la blasfemia torpe que lacera el alma pura y hiere sentimientos hondos, que constituye el más grande de los poemas.

Continúa haciendo aplicación de estos conceptos á la canalejista mayoría del Ayuntamiento de la que dice ha enajenado su voluntad, y es autómatas del Jefe de Gobierno; y recriminándola de sectarismo y afinidad con libertarios y lerruxistas, por no haber asistido en corporación á los oficios de semana Santa, termina con estos párrafos:

«Protestamos una y mil veces como católicos y como ciudadanos contra la conducta sectaria de la mayoría canalejista, puesta al mismo nivel que las mayorías demagógicas de Barcelona y Valencia, y nunca dejaremos de aplaudir á los concejales que sobre el vaho de lo humano, saben avizorar la estela luminosa de lo divino, no confundiendo con miserias de la vida, que embotan y debilitan al individuo como á la colectividad».

Esto último del párrafo es muy bonito, y sería conveniente que el Sr. Arcipreste, verdadero director del diario que lo inserta, no lo hubiera nunca olvidado, ni continuará olvidándolo, para que ahora nos viniera con lamentaciones y protestas sobre efectos que no son más que una consecuencia del mencionado olvido. Y sigue:

«Para los segundos nuestro aplauso más sincero; para los primeros nuestra protesta más enérgica, ya que como representantes de un pueblo católico no pueden prescindir, cuando les venga en talante, de ciertos ac-

tos, que, como los religiosos, encarnan en la mayoría de los alcoyanos».

Alto ahí: que la mayoría de los alcoyanos no son católicos; y esto lo demostró la propia «Defensa» presentando un candidato católico en las últimas elecciones generales entre otros candidatos que seguramente no lo serían. En aquella ocasión demostraron ser los menos, y que no contaban más que con novecientos votos.

Cese ya, pues, la sempiterna y falsa cantinela del catolicismo de los alcoyanos, para dar paso al verdadero y probado concepto de que los alcoyanos son anticatólicos.

Números cantan.

**

«La Defensa» alaba al Gobierno de Italia, cuyas ideas—dice—no tachará nadie de clericales, por haber emprendido una activa campaña contra la inmoralidad, y haber en tres meses decomisado, en diferentes ciudades, algunas toneladas de publicaciones y objetos pornográficos.»

Observación primera: el gobierno anticlerical de Italia, que está contra el Vaticano y tiene detentada la soberanía temporal del Papa, hace campañas contra la inmoralidad.

«En Nápoles, Roma y Florencia—dice—se han quemado 50.000 fotografías obscenas, incalculable número de tarjetas postales de la misma índole y varios millones de cintas cinematográficas.»

Observación segunda: en Italia y Roma, residencia secular del Santo Padre y de la numerosa corte pontificia, abunda la obscenidad y la pornografía, dándonos á entender el poco éxito y fruto de varios siglos de dirección próxima y directa de aquella beatífica institución, la que tal vez no sea aгена á la actual corrupción, con los ejemplos de su impura historia.

**

Ya salió de penumbra el corazón de los fieles alcoyanos; ya sin duda se ve que todos son católicos, no cristianos. Por la mesa eucarística, sin té como apuellos fariseos, han pasado á millares ¿para qué? las beatas y los neos. Ha apartado la hueste liberal, un nutrido contingente á los pies del dañino clerical que la mina impunemente. Pero, en fin, ha secado como el Sol cada quisque, su conciencia purificada en el limpio crisol de oración y penitencia. Ahora ya no hay más, vuelta á empezar el hipócrita camino y al prójimo que caiga reventar en nombre de Dios trino.

La polémica entre un fraile y un sabio

IV

Fr. Zacarías y su trampolín

AL DOCTOR MAESTRE

Me tiene usted indignado, carísimo doctor, por verle incurso en estas anfibologías de que abusan perniciosamente los clericales. En una de sus cartas canta una estrofa de agradecimiento á la Iglesia por haberle dado, al parecer, alguna enseñanza gratuita;

y canta además la contribución que, á su juicio, han pagado las Ordenes religiosas á la ciencia y el progreso en sus varias manifestaciones.

Y digo que esto es anfibología, porque de las cosas apenas cabe hablar en absoluto y sin tener en cuenta sus relaciones con las circunstancias; y en este sentido, para poder juzgar en tal punto la monta de tales servicios prestados á la humanidad, se debe compararlos con los deservicios prestados en el mismo orden, y aun con los servicios que pudieron prestar y que no prestaron, con el precio que por tales servicios cobraron y con los servicios de otros que con los suyos estorbaron.

Y en este sentido, amigo mío, hágame el favor de contarme el valor de las *dos mil setecientas catedrales* y palacios episcopales; el de los innumerables conventos de las 85 órdenes y congregaciones, con el de las 291 asociaciones; el valor de las parroquias, ermitas y cementerios; el de las alhajas y ornamentos; el de lo que se ha derruido y reformado... ¡eche números de largo, carísimo doctor!...; y apúnteme usted el número, de papas, obispos, curas, frailes, monjas, sacristanes, porteros, amas, músicos, cruceros, orfebres... y demás empleados en el arte dramático-eclésiástico y en las industrias anejas; y todo esto, no en una generación, sino en las muchas generaciones que lleva dominando la Iglesia; ¿qué cifra sacamos? Inmensa, incalculable...

Todo este capital infinito de cerebro, de trabajo, de tiempo y de dinero, ha sido devorado por la Iglesia, dejándonos en compensación... ¡eso! una civilización inferior á la que hubo en China hace dos mil años: una ciencia inferior á la de Egipto y árabe... El que no lo crea que vaya á cerciorarse.

En lo religioso, la Inquisición peor que la de Nerón y Domiciano; en lo político, la Tiranía teocrática; en lo económico, el monopolio de la riqueza y de la propiedad por la Iglesia; en la moral sexual, la homosexualidad romana; en la moral jurídica, el rabinismo; en la moral social, la consagración de clases; en lo doctrinal, la hoguera escolástica y la infabilidad clerical; en lo internacional, el derecho de conquista y la guerra nefanda... y después de esta vida, un cielo á donde van el uno por cada ochenta mil, el purgatorio para los más justos y el infierno para el resto... ¡Delicioso pasado, presente y futuro!

Debemos hablar de la Beneficencia, que es el fuerte eclésiástico. La Iglesia ha hecho hospicios, pero antes ha hecho los hospicianos; y si apuramos la cosa veremos que los hospicianos los hace ella colectivamente, y los hospicios los hacen los particulares. Ha hecho los Refugios para prostitutas, pero antes ha hecho los prostituidores. Ha hecho los hospitales, pero antes hizo los enfermos matando á los médicos, infamando la medicina é impidiendo sus adelantos... Sistemáticamente hace el mal y sólo por azar le busca el remedio.

Y después de leer *Las Bellas del Cristianismo*, de Chateaubriand, y el *Protestantismo*, de Balmes, pregunto á entrambos y á sus herederos: ¿cabe imaginar mayor defraudación á la humanidad, cabe imaginar una sociedad, secta ó escuela, más dilapidadora de la humana energía; cabe sospechar que fuese posible un sistema peor, que del

cúmulo de tantos elementos de biogenia social, sacase tan poca utilidad?..

Reconozcamos, si, que en ese inmenso ejército de holgazanes ha surgido espontáneamente algún carácter laborioso, y que en el centro de tanto canalla ha brotado algún carácter bienhechor; pero esos caracteres hálos producido la humanad, no la Iglesia; han existido á pesar de ella y por su impotencia en el mal. Existe un Francisco de Asís que la Iglesia no pudo matar como albigena; un Vicente de Paul que el clero no pudo expulsar con sus ironías; un beato Oriol que el obispo no pudo enterrar con el hambre de la suspensión; y en cambio... Oigame, doctor Maestre, que viene cosa buena.

Estoy retocando el libro de Servet, y me encuentro, en el capítulo en que me hallo, esta lista de servicios prestados por la Iglesia en aquel momento que decidió la suerte de la civilización:

Champier, el gran enciclopedista, condenado.

Esteban Dolet el gran ingenio, quemado vivo.

Miguel Servet, quemado dos veces por falta de una.

Francisco Rabeláis, saliendo de la Inquisición cargado de palinodias.

Guillermo Postel, rompiéndose la pierna al saltar la ventana inquisitorial...

¿Quiere usted más? Pues ahí tiene usted las relaciones entre la Iglesia y la ciencia: la hoguera y el potro.

Rabeláis era fraile; Postel era jesuita; Lutero era agustino; Savonarola era dominico; Bacon era franciscano... ¡Pero todos estos fueron repudiados por la Iglesia, como Paracelso, como Lulio, como Arnaldo, como Erasmo!... Unos pudieron menos que la Iglesia, y murieron en sus garras; otros pudieron más que ella y se salvaron huyendo á uña de caballo. No les habría ido mejor á Lacordaire con Pío IX, á Balmes con Pío X; no les fué mejor á Lammenais, á Gioberti, Laserre y Verdagner... ¡Ni les iría mejor á Fr. Zacarías, al P. Miguez, á Muñios á Mir, si pudiesen un poquito más los jesuitas!

La Astronomía tiene con la Iglesia la relación de la sentencia de Galileo. La Química, la condena de Bacón; la Geografía, la sentencia contra Colombo; la Fisiología, la muerte de Servet; la Medicina, la condena de Paracelso; las matemáticas, la condena de Lulio y Arnaldo... la hoguera siempre, interpuesta entre la Iglesia y la ciencia, entre la Iglesia y la santidad, entre la Iglesia y la honradez.

Y esta es la enseñanza que dan y que han de dar los frailes á sus alumnos: el anatema eclesiástico dominando al campo de la ciencia como espada devastadora. No hay verdad científica que no cuente un montón de víctimas y que no haya de establecerse cañoneando el Vaticano y arrasando conventos.

Aquí está la historia de la teoría de la evolución. Que hablen sus apóstoles, Ardieta en España y Haekel en Alemania; hable la Teología, hable la Biología, hablen todas las ciencias, sin exceptuar una.

Ea, P. Zacarías; sois la rémora de la ciencia, el anatema de la ciencia, los detractores y verdugos de los sabios; usted es la prueba viviente y coleante; su primera carta al doctor Maestre es el anatema del agustino que no pudiendo quemar vivo al sabio, lo escarnece, lo acribilla y se burla de él cochinamente, frailescamente.

Y con esa carta los agustinos ilustrais á los alumnos de El Escorial, á quienes habrá sido leída la polémica para edificación, ejemplo y cultura. La diatriba científica, el escarnio de los sabios; he aquí vuestras enseñanzas.

Subsiste, como lema doctrinal monástico, este lema que corona los colegios y que está escrito en todas las banderas de la escuela:

«La Iglesia es incompatible con la civilización y ciencia modernas.»

Miente, pues, el P. Zacarías cuando en su primera carta escribe: «Yo no desafié ni combatí la ciencia moderna, sino todo lo contrario, pues en la primera conferencia le dediqué un himno, lo mejor que supe cantar; pero separando siempre de la ciencia verdadera la falsa ciencia.»

¡Mantecato! ¡Trabacuentas! ¡Enredón! ¡Logomaco! ¡Cucol! Esa distinción entre ciencia verdadera y falsa, es una sinvergüenza fraíluna; no hay tales ciencias falsa y verdadera; no hay más que una, y esto es lo que revienta á los frailes inventadores de la distinción para colarse ellos por medio.

Si cantaría ese himno, que sería el *beso de Judas* y la salutación de Judas al Maestro; cantó el himno á la ciencia, para luego de abrazarla, estrangularla; dejando su rostro bañado con las babas fraílunas de los besos impuros.

¿Cantar á la ciencia moderna? Mentira. O Fr. Zacarías incurrió en la excomunión del *Syllabus*, y en tal caso debe retractarse so pena de sentar plaza en estos bancos de la apostasía, ó su himno fué una traición judaica. Una de dos y de dos una: ó deja de ser fraile para ser sabio honrado, cargando con el anatema del *Syllabus*, ó deja las pretensiones de «sabio moderno» para renovar los votos de fraile viejo, empedernido enemigo de la ciencia, condenado de Bacón, de Servet, de Galileo, de Paracelso y de Haekel... A un lado los mártires de la ciencia: al otro los verdugos.

Vea ahora por dónde se escapa el fraile: ó con el *Syllabus* ó contra el *Syllabus*. O engaña á la Iglesia, ó miente á la ciencia.

Deshágame en el púlpito de San Ginés este dilema; y como me avise, yo le prometo asistir á su sermón y contestarle *honradamente* á renglón seguido, allí mismo ó en otro sitio.

¡A enseñar el catecismo, P. Zacarías, si no quiere que los jesuitas se desternillen de risa leyendo estos artículos... hasta que lleguemos á los suyos!

S. PEY ORDEIX
LA CIUDAD - 22-4-1911

EN LAS FIESTAS DE SAN JORGE

Invocación al Patrono

Alejaos, oh Musas del Parnaso,
Que la lira jamás pulsé de Apolo;
Si en mis tiempos rasgué, pongo por caso
El guitarra, cantándome algún solo,
Hoy se aflojan las cuerdas paso á paso,
Y en el canto que á aquí al patrono inmolé,
En bien de vuestra fama ó la del arte,
No quiero que tengáis arte ni parte.

Dejadme á mí que yo haré lo que pueda
Para que oiga mi voz el gran guerrero,
A la par héroe y santo sin ser Rueda,
Campoamor, Sancho (Elias) ni un Quintero,
Yo os excuso, pues numen aún me queda
A ensartar cuatro rípios de coplero.
Allá, Musas, andad con vuestros poetas,
Y a mí no me vengais con etiquetas.

Y al grano: Jorge amado, yo te invoco,
Y me atrevo á exponerte, en estos días
En que Alcoy, con estrépito no poco,
Te consagra tan gratas armonías
De entusiasmo en tus fiestas, casi loco,
Combinando en artísticas orgías,
Luz, colores y salvas estridentes,
Algunas reflexiones pertinentes.

Las dire en estos trazos, sin desderos,
Pues no vaya á creerse que enemigo
Sea yo de cristianos ni de moros;
De unos y otros me cuento muy amigo,
Rebosa el entusiasmo por mis poros
Cuando al son de las marchas yo les sigo,
Y aplaudo sus briosos ademanes
O admiro á sus gallardos capitanes

Me ensancha el corazón, en la diana,
Al cruzar los angostos callejones,
Ver que se abre el balcón ó la ventana
Y asomar esos rostros tan gachones
De la obrera simpática alcoyana,
Reflejando la gloria en sus facciones
E inundando las calles de frescura,
De efluvios de candor y de hermosura;

El bullicio del pueblo, que afanoso
Vá de aquí para allá por ver la entrada
Del cristiano gentil ó el moro airoso;
La elegante beldad que vá ataviada,
Y el desfile, presencia, majestuoso
De la caballería «cartonada»,
Causando admiración á los de fuera.
Del ginete, la gravedad austera.

No quiero aquí mentar las procesiones
Por no hacerme tan soso y tan prólijo,
Ni seguir adelante en descripciones
De embajadas, retreta ni de alijo;
Más diré que son fiestas de «riñones».
Si entre extraños de bárbaras se dijo,
En lo de festejar bárbaramente
Cada pueblo, á su modo se resiente;

Más pienso que San Jorge, si me escucha,
Se dirá que divago, es lo seguro,
Perdóname, Patrono, que es la lucha
En pos del consonante gran apuro
Voy á entrar en materia, que no es mucha,
Y en breve terminar también procuro,
Pues te creo molesto, si no callo,
Por honrilla, montado en el caballo.

Pero advierte que es mucha tontería,
Para andar entre nubes por el cielo
Y volando, gastar caballería,
Por lo que infierno nos tomaste el pelo.
El águila ó condor se adaptaría
Mejor que el alazán, para aquel vuelo,
Y aún quedarás mejor y más ufano
Matando moros en un aeroplano.

No siendo así, la fé nos debilita,
Que advierte de tus mañas la pobreza;
Gastar flecha y caballo necesitas
Como un Íñigo ó Cid, en tu proeza,
Para herir de uno en uno ismaelitas.
Sería más prodigio y más grandeza
Matarlos de una vez, pero aunque fuere
De un cólico cerrado y miserere.

Y este exterminio de la gente mora
No debiera venir tarde y con daño,
Después que nos molieron, sino á hora
De evitar nos dejasen sin redaño.
Es lo demás, favor de pastaflora,
Gracia de similar, burla y engaño.
¡Veniros á cuidar y á hacer felices
Cuando ya nos quedámos sin narices!

Estas cosas, oh Jorge, que lamento
No tomes á reproche, yo las digo
Lo mismo que las pienso y que las siento;
Y si así es como se habla á un buen amigo,
Ocultártelo á tí no viene á cuento.
A más, insigne Jorge ¿que consigo
Si yo en esta ocasión pedirte quiero
Un favor eficaz y verdadero?

Aunque miro que en tí no pasan años
Y crearás, al mirarnos en las fiestas
Con sables y trabucos tan extraños;
Con espadas y lanzas y ballestas,
Que aun somos los guerreros más hurafios
Y fieros, sanguinarios, malastestas....
Pues, mira, no es así; los alcoyanos
Ahora somos tan cultos como humanos.

Cierto es que tenemos hartos vicios
Que nos traen á veces la mortaja;
Sin mirar sus siniestros precipicios
Ya jugamos al alza ya á la baja,
Falseamos el voto en los comicios
Y fingimos ser Cresos, cuando en caja
No tenemos un cuarto y sin desmayo
Tiramos de la oreja á tu tocayo.

Mas esto no le quita, Jorge santo,
Para que en esta tierra, tu ahijada,

Nos inspire la guerra horror y espanto
Y aquí de mi misión y mi embajada:
Por más que otros te digan tanto y cuanto
De patria y de honor, no creas nada;
Vociferan aquí los clericales
Que dan, por no servir, seis mil reales.

Por eso yo quisiera y te lo pido
De rodillas, que en mi ya ves que es gordo,
Te avistarás con otro esclarecido
Que en Alcoy tu segundo es ya de á bordo
Y si estalla en el Riff algún cocido,
Te ofrezcas á ir tu allí callado y sordo
Y á los moros feroces de Marruecos,
En un santí-amén dejarlos secos.

Esto pido y si ves á D. José
Yo te fio que tal se alegrará,
Que tu ofrenda aceptada ya se ve
Porque pienso que él vernos no querrá
Pasando las fatigas de la guerra,
Si evitarlo de tu mano está
Atended esta vez los dos mi ruego
Que por siempre obtendreis mis votos luego

RIA Y BAR

CONFISCACION

Es una máxima admitida en muchos países de Europa la siguiente: El que confisca el cuerpo, confisca los bienes. Este uso se ha establecido sobre todo en las naciones donde las costumbres sustituyen á las leyes; y una familia entera se ve castigada por la falta que comete un solo hombre.

Confiscar el cuerpo no es meter el cuerpo del hombre en el cesto de su señor soberano; es, en el lenguaje bárbaro del foro, convertirse en dueño del cuerpo de un ciudadano; ya para privarle de la vida, ya para condenarle á penas tan largas como la existencia, apoderándose de sus bienes si le hacen morir, ó si huyendo evita la muerte. No les ha parecido suficiente matar al hombre por las culpas que cometa; han querido además que sus hijos se mueran de hambre. El rigor de la costumbre confisca en algunos países los bienes del hombre que se suicida; y sus hijos se ven reducidos á la mendicidad, porque se mató su padre.

En algunas provincias católicas romanas, por medio de sentencia arbitraria, se condena á galeras perpétuas á un padre de familia, ya por haber dado asilo en su casa á un hereje, ya por haberle oído un sermón en alguna caverna ó en algún desierto; y en tal caso su mujer y sus hijos quedan reducidos á mendigar para vivir.

Esta jurisprudencia, que consiste en privar de la subsistencia á los huérfanos y en entregar á un hombre los bienes de otro, fué desconocida por la república romana. Sila la introdujo en sus proserpciones. Debemos confesar que esa rapaña que inventó Sila no debió tener imitadores. Por eso la ley, que dictaron la inhumanidad y la avaricia, no la adoptaron César, ni el buen emperador Trajano, ni los excelentes Antoninos; y en la época de Justiniano solo se confiscaba al que cometía el delito de lesa majestad. Pero como los acusados de semejante delito casi siempre

eran señores, parece verosímil que por avaricia mandara Justiniano la confiscación. Parece también que en los tiempos de la anarquía feudal, los príncipes y los señores de tierras, que no eran ricos, trataban de aumentar su fortuna confiscando á sus vasallos, haciéndose una renta del crimen. Como sus leyes eran arbitrarias y desconocían la jurisprudencia romana, prevalecieron en ellos las costumbres caprichosas ó crueles. Pero actualmente, que el poder de los soberanos se funda en riquezas inmensas y seguras, no necesitan aumentar su fortuna con las ruinas de una familia desgraciada y las abandonan ordinariamente al primero que las pide. ¿Pero tiene derecho un ciudadano á quedarse con los bienes de otro ciudadano?

VOLTAIRE.

Por ser de sumo interés para las industrias de esta plaza, particularmente para la de paños y papel, publicamos el siguiente suelto que nos remite su autor para que estén alerta los fabricantes y busquen los medios adecuados con el fin de evitar las consecuencias que se pueden originar y que se originarán sin duda alguna siguiendo con su apatía.

Comercio de Exportación TRATADO CON CUBA

Un mercado que se pierde.—Los intereses de la Tabalera se sobreponen á los generales.—Sesenta millones de producción española en peligro inminente de perder su colocación.—Las industrias y agricultura valencianas amenazadas.—Preparando la defensa.

Quizás no sea este el momento más oportuno para que la opinión se interese por asuntos ajenos á los que la palpitante política pone de actualidad.

El debate Ferrer y la ley nonata de Asociaciones; militarismo y civilismo; Canalejas ó Romanones, son asuntos que embargan la atención de la inmensa mayoría de los españoles, y mientras discutimos si la crisis ha sido bien planteada ó mal resuelta; mientras los profesionales del motín consiguen la agitación perpétua de los espíritus y la intranquilidad social constituye ya nuestro norma ordinario de vida, vamos perdiendo poco á poco la influencia que nos resta en el mercado mundial.

Pero aun contando con que el momento no es favorable para que la opinión se interese por el asunto que motiva esta información, como tiene tanta importancia para la producción agrícola é industrial de Valencia, nos permitimos llamar la atención de las clases interesadas para que se apresten á la defensa.

El intercambio mercantil, es hoy el factor más importante del engrandecimiento material de los pueblos y se tiene por nación más progresiva aquella que en relación con sus habitantes y territorios, mayor cifra alcanza en el comercio de importación y exportación.

Pero esto que es rudimentario en los países adelantados, y que constituye la suprema finalidad de los hombres de Estado y de los ciudadanos conscientes, no preocupa grandemente en España donde, á excepción de Cataluña, pasan inadvertidos casi todos los problemas que afectan á los aranceles y tratados de comercio, medios de transporte y comunicaciones, etc. etc., y solo se cuidan los interesados de clamar

contra los Gobiernos cuando directamente perciben las consecuencias de su cómoda pasividad. Esto es, cuando ya no tienen remedio los perjuicios.

Tal fenómeno pues, va á repetirse una vez más con el tratado de comercio que se proyecta con Cuba.

Aquella antigua colonia, nos envía sus productos por valor de cuatro millones de pesetas. En cambio nos compra y nosotros enviamos allá por valor de cincuenta ó sesenta millones. Es decir, que en favor de nuestra exportación la balanza mercantil, por nuestras relaciones con Cuba, nos ofrece anualmente un saldo de cincuenta millones de pesetas aproximadamente; y los cubanos y sus Gobiernos velando, como es natural, por los intereses de aquél país, á cambio de los beneficios de nuestra exportación, pretenden que España les compre su producción tabaquera.

Veintidos millones es el valor aproximado del tabaco que en España importa la Compañía arrendataria, y de éstos, solo unos tres millones proceden de Cuba. El resto viene de Alemania, Estados Unidos, y principalmente de Filipinas.

A estas islas, nuestras antiguas posesiones del extremo Oriente, enviamos los españoles productos por valor de nueve millones solamente y les compramos por dieciocho millones de los suyos.

Las relaciones mercantiles con Filipinas nos proporcionan un déficit en la balanza comercial de nueve millones de pesetas anuales.

El problema que la República cubana plantea al Gobierno español es el siguiente: Si España compra en Cuba la mayor parte del tabaco que aquí se consume, aquella nación continuará aplicando á los productos españoles las tarifas reducidas que hoy rigen y á favor de cuyo margen protector podemos competir con las demás naciones concurrentes al mercado cubano.

Si, por el contrario, la Compañía arrendataria de tabacos española continúa como hasta hoy, surtiendo sus fábricas con primeras materias filipinas ó extrañas á la producción de aquella isla, el Gobierno de la República aplicará á nuestros productos un arancel prohibitivo que anulará por completo nuestra influencia y perderemos aquel mercado.

Es evidente que nuestros productores han de sufrir grave quebranto, si no se llega á una solución satisfactoria y no se llegará si el Gobierno no vé una fuerte corriente de opinión que contrarreste las influencias poderosas de la Tabacalera. Como se vé por los datos anteriores, á la Región valenciana afectan casi todos los artículos de exportación pero muy especialmente á los fabricantes de baldosas, ladrillos y azulejos de Valencia, Manises, Castellón y Onda; á los fabricantes de jabón, tejidos de seda, abanicos, calzado, juguetes, naipes, paraguas y sombrillas de Valencia; á los constructores de pipas, fabricantes de papel y tejidos de paños, de Valencia, Buñol y Alcoy; á los fabricantes de alpargatas de las provincias de Castellón y Alicante; á los editores y á los cosecheros de arroz, ajos, cebollas, aceite, azafrán y vinos de las tres provincias, de una manera muy grave, y á los demás productos agrícolas aunque no tan sensibles y finalmente á los fabricantes de conservas, dulces y pastas para sopa, cuyos artículos siempre han tenido en aquellos mercados ventajosa colocación.

El Gobierno español como siempre, atento á los intereses de las grandes compañías, no vacilará en sacrificar los sesenta millones de nuestra producción á los quince que la Arrendataria de tabacos podría importar. Es más, si la Tabacalera tragese sus primeras materias de Cuba, los fumadores tendrían buenas clases de tabacos y los exportadores españoles asegurado aquel mercado, más productivo cada día y cada día con mayores tendencias á la aceptación de nuestros artículos.

Hoy aún es tiempo de aperebirse para la defensa. Por nuestra parte no podemos hacer más que dar la voz de alerta y llamar la atención de las clases amenazadas.

Las Cámaras Agrícola y de Comercio, el Ateneo Mercantil, la Sociedad de Amigos del País, ó cualquiera entidad de índole económica, deben tomar la iniciativa para formalizar la protesta colectiva ante los poderes públicos.

Los Ayuntamientos y Diputaciones de esta región deben elevar sus ruegos al Gobierno para que se concierte el tratado según conviene á los intereses generales del país; los representantes en Cortes deben igualmente interponer su influencia cerca del Gobierno en favor de nuestra producción, y finalmente, entendemos que deben utilizarse todos los medios que la experiencia aconseja y señala como de resultados prácticos para evitar la ruina de muchas industrias regionales y la agravación de la crisis agrícola que seguirá á la guerra de tarifas con que Cuba nos amenaza.

¡Productores aún es tiempo de defenderse; después será tarde!

Para que se comprenda bien la gravedad que entraña esta cuestión y los intereses á que directamente afecta, consignamos aquí la lista de los principales productos que se envían de España á Cuba:

	Valores aproximados en Pesetas.
Vidrios, baldosas, ladrillos, tejas, losetas, mosaicos y azulejos	1.240.000
Armas de fuego	200.000
Jabón común y aguas minerales	1.600.000
Tejidos de algodón	14.000.000
Cáñamo y cordelería	7.000.000
Tejidos de paño	200.000
Id. de seda	68.000
Impresos y papel de todas clases	2.000.000
Pipería	1.200.000
Calzado y curtidos	5.000.000
Pianos, guitarras y máquinas	250.000
Arroz, garbanzos, ajos y cebollas	2.200.000
Almendras, aceitunas, avellanas, castañas, higos secos, nueces, pasas y uvas frescas	1.500.000
Azafran	660.000
Pimiento molido y sin moler	250.000
Aceite de oliva	3.200.000
Vinos y licores	6.700.000
Conservas, embutidos, dulces y pastas para sopa	5.160.000
Abanicos	65.000
Alpargatas	1.600.000
Juguetes, naipes, paraguas y sombrillas	700.000

Escrito el artículo anterior nos enteramos de que la Cámara Agrícola oficial de Valencia, en su última sesión se ocupó ya del asunto, lo cual nos complace en extremo.

Esperamos que no desista de sus trabajos, y creemos que todas las clases interesadas le ayudarán eficazmente.

Ideas conjuntas

Pues, señor; acabó de ganarme no sé cuantos millares de indulgencias leyendo los sermones que se han predicado en España en la Semana Santa, y en todos ellos brilla el descorazonamiento, la falta de convicción y algo así como una señal de *canguelitis* aguda.

Ferrer ha fastidiado á los pobres oradores evangélicos.

No pueden acabar un párrafo sobre la pasión de Cristo, en que el predicador no tema que en la mente del auditorio resurja la idea de Ferrer, del clericalismo, del Pa-

pa, de los frailes y del proceso. En ambos dramas se dan escenas de un parecido desesperante (salvo la parte divina), que á guisa de *Fe de erratas* podrían expresarse en este cuadro:

DONDE DICE	LEE
Cristo	Ferrer
Herodes	Maura
Pilatos	Cierva
Getsemani	Mongat
Magdalena	Soledad Villafranca
Apóstoles	Desterrados á Teruel
Caifás	El Vaticano
Sanedrín	Defensa Social
Testigos acusadores	Ugarte y Canals
Calvario	Montjuich
Cohorte	Somatén
Jerusalén	Barcelona
Judíos	Católicos
Centurión	Simarro
Barrabás	Los ladrones del Monte de Jerez, etc.

Tenemos un Testamento en visperas de la muerte; un Mandato, una soledad inmensa, una Tierra más clerical que la Tierra Santa, y, en fin, que los pobres oradores no dan pié con bolo sin tropezar con esta idea:

«Eso hicimos con Ferrer».

NOTICIAS

Nos comunica nuestro paisano el eminente pianista y compositor D. Vicente Costa Noguera, quien acaba de realizar en Madrid algunos celebrados conciertos, que tiene proyectado venir á presenciar este año las tradicionales fiestas de Moros y Cristianos.

Después regresará á Barcelona su actual residencia.

Hemos recibido 25 bonos de los que el Ayuntamiento ha emitido para que sean repartidos entre los necesitados, con motivo de las actuales fiestas, y los hemos distribuido entre varias personas que á nuestro juicio eran acreedores á ello.

Estimamos y agradecemos la deferencia guardada con nosotros por la Alcaldía.

Nuestro particular amigo y correligionario, miembro de la Junta Municipal del partido Radical, D. Bautista Martí, se halla bajo el peso del dolor de haber perdido su hijo único á quien amaba en extremo y, con más razón, cuando el niño era el vivo testimonio y prenda de amor de su difunta esposa.

Acompañamos á nuestro querido amigo en su pena.

Nuestro querido correligionario de Aguilas, D. Francisco Martínez Collado nos comunica haber sido designado para director del importante semanario republicano «Aguilas Nueva» que se publica en aquella población.

Felicitemos al interesado por la merecida distinción de que ha sido objeto.

ESPECTÁCULOS

TEATRO CIRCO

Continúan en este coliseo llamando la atención del público los notables trabajos de ventriloquía que realiza el afamado artista en este género Sr. Sanz, así como el acabado mecanismo de sus autómatas, en cuyo mecanismo tiene una parte muy principal la inteligencia y habilidad de nuestro paisano D. Lorenzo Mataix.

La graciosa y simpática *Argentinita* ha merecido desde los primeros momentos la unánime admiración y entusiasmo del público por su soltura y perfección en el baile, que ejecuta, no de una manera entendiada y mecánica como es común, sino con verdadero sentimiento y arte, imprimiendo á sus trabajos un sello de característica distinción.

Imprenta de «El Serpis»,
Plaza San Cristóbal, núm. 28.—ALOYO

E. MARTINEZ BAYARRI

CASA FUNDADA EN 1860

"PARIS-MADRID," "La Fuente del Oro,"

BAZAR DE MODAS

Polavieja, 2

(Junto á la Casa Consistorial)

Sombrería Martínez

Mosén Torregrosa, 2 (antes Vall)

(Junto á la Fuente del Oro)

Modas para señoras y niñas. Se componen y reforman sombreros de todas clases. Precio fijo. Exposiciones dominicales.

Sombrería y Gorrería para caballeros, mocitos y niños. Últimos modelos. Precios económicos.

IMPORTANTE. Prohibida terminantemente por la Ley del Descanso Dominical la venta en domingo, ruego á la distinguida clientela de estas sus casas procuren servirse todos los demás días de 6 de la mañana, á 10 de la noche incluso los sábados hasta las 11 de la misma, en todo el ramo de

MODAS, SOMBRERERÍA Y GORRERÍA

EL GATO

Ultramarinos
y Comestibles

DE JOSÉ MAYOR

San Nicolás, 15

Gran surtido en conservas, embutidos, jamones, cafés, chocolates y demás artículos propios de este ramo.

MOYA - Sastre

SANTA RITA, 42

EL AGUILA

Acaba de recibir esta importante casa todos los artículos para la temporada de verano

Céfiros, batistas y percales desde 0,15 ptas.—Verdaderas gangas en artículos á saldo.

EL ÁGUILA ES LA CASA QUE VENDE MAS BARATO

VENTAS AL CONTADO

PRECIO FIJO

POLAVIEJA, 5 Y 7

Los Electromotores A. E. G.

están reconocidos como los de construcción más sólida, y que se fabrican con arreglo á las prescripciones de la Asociación de Ingenieros Electricistas de Berlín; de rendimiento y consumo inmejorables.

La A. E. G. Thomsom Houston Ibérica (Sociedad anónima), tiene siempre existencia en sus almacenes de España de sus electromotores para su instalación autorizada por la Sociedad Hidro-eléctrica Española.

Ventas al contado con descuento y á plazos mediando garantías.

Instalaciones completas de centrales eléctricas. Bombas de riego accionadas por electromotores. Tranvías y ferrocarriles eléctricos. Turbinas de vapor. Gruas eléctricas. Transportes de fuerza y redes de distribución. Telegrafía sin hilos sistema Telefunken.

Estudios, proyectos y presupuestos gratis.

En Alcoy: Carlos Moreno
Hotel Comercio.
y Gisbert Segura y C.^a
Electricista Alcoyana.

Ricardo Gil

Ferretería del Toro

Recibido el surtido del calzado de abrigo para la temporada de invierno.

Precios económicos

Polavieja, 17

Casa Chordi

Polavieja, 15

Establecimiento de Mercería, Bistutería, Perfumería, géneros de punto y confecciones.

Guantes, abanicos, sombrillas, bastones, corbatas y camisería.

Trajes confeccionados para caballero y niños, en todos los tamaños y variedad de dibujos.

Esta casa recibe en su día, las últimas creaciones de la moda en todos los artículos á que se dedica.

Vinos especiales para mesa

TIPOS VALDEPEÑAS Y BLANCOS

Procedentes de las propiedades de D. Salvador Pérez Marsa de Villena.

PRECIOS ECONOMICOS: Para pedidos dirijanse á mi representante

D. ELECTO FRANCES, Santo Domingo, 2.-Alcoy

EL SERPIS

Imprenta, Librería y Papelería
San Cristóbal, 28.-ALCOY

Se hacen con el mayor esmero y economía cuantos trabajos tipográficos se soliciten.